

LIBROS

JOSE MIGUEL OVIEDO

La vida del poeta salvadoreño Roque Dalton es una fantástica aventura, arrastrada por el demonio de la política: nacido en 1935, a los 22 años ya era un militante perseguido. Desde entonces ha estado en la cárcel varias veces; ha sido sentenciado a muerte, su cabeza puesta a precio, ha sido vejado, fugitivo, ha vivido como exiliado en Guatemala, México, Checoslovaquia y Cuba. Es casi imposible conciliar esa dramática existencia, siempre al borde del peligro, con la apariencia de Dalton: un hombre menudo y afilado, de carácter juvenil, sonriente e irreprimiblemente simpático; ni el odio ni el rencor parecen haberlo amargado. Esa contagiosa humanidad se refleja en su obra poética, dominada por los temas de la infancia, por la ternura, por la alegría de vivir. Desde 1961, Dalton ha publicado cuatro libros de poesía, más una *Antología* (1968), prácticamente desconocidos para el lector latinoamericano. Quizás su última obra, *Taberna y otros lugares* (1), Premio de Poesía de Casa de las Américas 1969, corra la misma suerte. Sería una lástima, porque se trata de un libro verdaderamente valioso; es decir, un libro en el que, en medio de fallas y virtudes, un poeta trata de expresar toda su experiencia humana del modo más fiel, del modo más creador.

El volumen está dividido en cinco partes (quizá seis, si se considera el poema "Taberna" como una unidad independiente), cada una con un distinto tono, una distinta intención: la

unidad de esta obra es su variedad, la voz polifacética de Dalton. Hay que reconocer sin embargo, que el libro comienza débil, borrosamente: la primera sección de "El País" incurre en ese tipo fácil de poesía social que ha gastado sus temas —los generales, la OEA, la patria humillada— y ha mellado su filo con el paso de los años; casi todo lo que queda en estos poemas es la efusión y el ardor de un espíritu sincero. En algunos contados casos, como en el feliz "Con el 60 por ciento de los salvadoreños", aparece una cuota de cortante sarcasmo que el poeta aprovechará mejor más adelante. La segunda parte de "El País" ya permite el encuentro con uno de los tonos auténticos de Dalton: está dedicada a "los extranjeros", específicamente a los ingleses que vegetan y se pudren de sol, de política latinoamericana, de nostalgia británica, en El Salvador. La ironía de Dalton es aquí acerada y sus imágenes, brillantes: el poeta ha concebido esta sección como un coro de voces que se confiesan o acusan, que insultan o se duelen de sí mismas, pero sin perder nunca la lucidez; su exasperación no olvida las buenas maneras. Esa presentación directa pero un poco distante, "exteriorista", y sobre todo la evocación sutilmente arcaica y oprobiosa del trópico, recuerdan con insistencia a Ernesto Cardenal (particularmente su "Proclama del Conquistador"). Esta es, por ejemplo, la primera aparición de "Matthew", en el coro de sonámbulos extranjeros:

Roque Dalton: Socialismo con Ironía

El trópico, fatiga infinita.
 Las rosas de la montaña huelen a sal;
 como el agua horrible que se bebe en los puertos.
 Y sus escarabajos que chocan en las paredes
 como negros huevos de monstruo!

El vino de Mosela se corrompe,
 la cerveza de Holanda cría una asquerosa nata verde
 y mis mejores camisas no durarán un año.

La novelística exótica
 es también un fantasma que recorre Europa.

El tono cambia por completo en la tercera sección de "El país" que contienen sus "Poemas de la última cárcel", especie de diario poético de su experiencia en alguna prisión salvadoreña. Característicamente, el odio no habla por la boca de Dalton, sino más bien cierta dulce tristeza, cierta sofocada indignación que no se concede la licencia del grito. La cárcel se vuelve así un nuevo pretexto para meditar, para soñar, para amar. Por eso los aspectos más patéticos de la cárcel se reflejan en medio de la general tersura de la dicción: lo que conmueve en estos poemas es su misma austeridad.

Siento las quemaduras
 ("soy un remoto puerto")
 del verano que crece:
 maduran su ley secreta los venenos
 del reptil,
 pesa
 la sangre de las cosas.
 Los vigilantes hablan de mujeres,
 aceitan sus pistolas oscuras,
 cantan.
 Yo
 comienzo a echar piojos.
 ("El verano")

Los "Seis poemas en prosa" que siguen son como un liviano paréntesis donde la fantasía y el humor se echan a volar caprichosamente. Un encuentro semifantástico con su padre, un

té de locos, una disparatada digresión sobre palabras, son algunos de los motivos con los que Dalton juega como un malabarista de sueños y delirios:

"Quiero decir, para intervenir por primera vez con una muestra de los sentimientos católicos que aún me quedan, que la vida es así, que lo cotidiano puede ser monstruoso, que la existencia de un helado de fresa en alguna medida no necesariamente misteriosa depende de que una vez un tianosaurio le haya chupado los hígados enormes a un soñoliento y torpe dinosaurio, después de una batalla inaudita (si cabe) que durara tres o cuatro de las actuales horas" ("El Té"). La última sección —"La Historia"— tiene un subtítulo que es más explicativo: "Escrito en Praga". Dalton ha vivido, hasta hace poco, largos años en Praga y esa experiencia personal se trasluce en el sentido peculiar de estos poemas. Son, en realidad, el debate que un latinoamericano ideológico y partidariamente comprometido entabla consigo mismo y con la realidad socialista europea. Lo que en la primera sección no se logra, se consigue aquí plenamente: es decir, una poesía política que no es simplemente emocional, sino una forma de visión humana, una actitud reflexiva que incluye la afirmación y la crítica, la alegría y la decepción. Dalton ha evitado rigurosamente toda declama-

ción retórica, todo ademán propagandístico. Prefiere más bien el tono epigramático, la ironía saludable, la burla de la solemnidad. Ha aprendido a

reírse de sí mismo y a mirar con desconfianza los credos anquilosados que obstruyen la felicidad social a nombre de ella misma:

En todo caso trabajar en un país socialista
y no ganar para comprar bufanda o guantes
hace amar la metafísica fundamental
descar su violín lila para volver
a la playa donde puedes hartarte de flores por el ombligo.
Ay es que soy funcionario
del Partido Comunista más chiquito del mundo
uno que tratará de hacer su revolución sin miles de muertitos
porque se arruinarían las posibilidades de la agricultura nacional
con las tumbas.

Un día diferente a este
hace treinta años
hacia yo madre a mi madre
un día como este hace treinta años
oraban los oradores del VII Congreso
de la Internacional:
pronto necesitaré anteojos
y unos masajes para reducir la barriga
pues mi figura actual no da mayor decoro
niega respaldo a mi famosa fuga de la cárcel.
("El ser social determina la conciencia social".)

Eso le permite denunciar, con mayor autoridad moral, los males de la otra orilla, como en "Revisionismo":

No siempre.
Porque,
por ejemplo,
en Macao,
el opio
es el opio del pueblo.

Saber que la entrelínea de estos poemas tiene tanto que ver con el socialismo en Checoslovaquia, conduce a la pregunta previsible: ¿y ahora qué piensa el poeta? ¿qué actitud toma frente a la así llamada "primavera de Praga?" Desgraciadamente el libro no llega a cubrir la última coyuntura de la política checa, aunque

Dalton ha sido un testigo excepcional de esa política y de los comienzos de su crisis. En verdad, la omisión se siente en el conjunto, justamente porque es el tipo de asunto controversial que su poesía no puede dejar pasar. Quizás la subsane, más adelante; por ahora aparte de algunas alusiones sutiles o ambiguas al problema (el poema "Los jóvenes" y la breve serie "Historia de un amor"), el texto que lo pone más cerca de una definición es justamente el poema titulado "Taberna". Pero "Taberna" es un collage de opiniones ajenas, antes que un pronunciamiento: es el registro imparcial de conversaciones entre checos, europeos occidentales y latinoamericanos en la cervecería U Fleku, un lugar que ningún viajero deja de

visitar en Praga. El resultado es poéticamente interesante y políticamente revelador, no sólo de un estado de conciencia checoslovaca, sino del movimiento socialista internacional. Un estado de inquietudes y de búsqueda en medio de las contradicciones, del que parece participar el propio autor. ¿No sería esa, acaso, la mi-

sión de la auténtica poesía política? Creemos que Roque Dalton la cultivó, en general, con la gracia, la humanidad y la eficacia verbal que le son necesarias.

Suplemento dominical de "El Comercio", de Lima Perú. 3 de agosto de 1969.

(1) JOSE MIGUEL OVIEDO. Crítico principal de El Comercio, de Lima, es en la actualidad el crítico literario joven más reputado del Perú. Autor de "Genio y figura de don Ricardo Palma", "Cardenal, un místico comprometido", etc.; tiene trabajos notables sobre la actual narrativa latinoamericana (en especial sobre Mario Vargas Llosa, Juan Ramón Ribeyro y otros novelistas peruanos).

Bananenliteratur: Bananenautoren aus Bananenrepubliken



Antes de la primavera de 1969, es decir hasta la aparición de "Die Sonnenfinsternis und andere Erzählungen aus Mittelamerika" (1) (El eclipse de sol y otros cuentos de América Central), los escritores centroamericanos con títulos traducidos, fragmentaria o totalmente, al alemán, apenas llegaban a 23. "Die Sonnenfinsternis . ." casi triplicó ese número: con sus 31 autores traducidos por vez primera, el total es ahora de 54.

Fuera de los textos indígenas precolombinos de autores anónimos, el más antiguo de los escritores centroamericanos traducidos era —y lo sigue siendo— Rafael Landívar (Guatemala, 1731-1793): se tradujo en 1924 —del español, no del latín original— un fragmento insignificante de su *Rusticatio mexicana*, incluido como ilustración lírica en la breve historia literaria de Max Léopold Wagner. Landívar es también, cronológicamente, el primer escritor centroamericano traducido al alemán; para ese honor, pasaron casi dos siglos desde su nacimiento: Quizás por no escribir en latín, otra es la suerte de Sergio Ramírez (Nicaragua, 1942): es el autor centroamericano más joven traducido hasta "Die Sonnenfinsternis . . ."

"Der Schatz der Mayas" fue la primera antología propiamente dicha que recogió en alemán textos de autores centroamericanos (Asturias y Robleto). Fue editada en 1933. Desde entonces hasta 1969, con "Der du bist im Exil", un total de 12 antologías (13 en realidad, con una reeditada bajo nuevo título) lo han hecho. Guatemala aparece en 9 (quizás como resultante de la desesperada búsqueda germana de lo "indio"), Nicaragua en 7, El Salvador en 5, Honduras y Costa Rica en 4 cada uno y Panamá (pese a la existencia del Canal, el único elemento de referencia, fuera de los bananos, que recuerdan

Alvaro Menén Desleal

de América Central los alemanes) en 2, ambas aparecidas precisamente en 1969.

Algunas antologías continentales, como "Lateinamerika erzählt", ignoran del todo a Centroamérica, aunque se le mencione de paso en la introducción, así sea con errores pintorescos, como ese de llamar sistemáticamente Michel a Asturias. Algotos antólogos tienen tendencias funerarias, por lo que los narradores centroamericanos vivos (aunque en general deberían de hacerlo todos los latinoamericanos) harían bien en morir para merecer su atención. O ponerse viejos de pronto, para satisfacer la tendencia gerontófila: en la antología que acabamos de citar, sólo 4 de los 17 antologados nacieron en este siglo, aunque la obra es anunciada como "moderna" —por supuesto, no se refieren al modernismo; la mayor parte ha muerto, y el promedio de edad de los supervivientes es, al 1966, de casi 70 años. ¡Qué época es esa —exclama Goethe en alguna parte— en que hay que envidiar a los muertos! Al parecer, los escritores latinoamericanos hablaron por su boca

Otros antólogos ignoran nacionalidades: Roa Bastos y Horacio Quiroga aparecen en una antología de la narrativa argentina, aunque quizás como compensación no se incluye a una decena de argentinos que sólo ciertos antólogos alemanes ignoran: Cortázar, Mallea, Mujica Láinez, Marco Denevi, Sara Gallardo. Al parecer, las cosa van en camino de aclararse: en la antología de Colombia no será incluido ningún mexicano

Otros antólogos desprecian la geografía: una antología del Caribe incluye 6 cuentistas de Haití, y ninguno de la República Dominicana; o carecen de sentido de la proporción:

toman 13 cuentistas de Jamaica, y sólo 3 de Cuba. Otros más parecen llenar "containers" de dimensiones uniformes: los volúmenes de la colección *Geistige Begegnung*, de la Editorial Horst Erdmann —apreciable por otras razones—, generalmente incluyen alrededor de 40 autores, así se trate de muestras multinacionales, como las de Centroamérica y el Caribe, así se trate de un solo país. Esa colección corre el peligro de frustrarse en sus propósitos de mediadora literaria, lo que sería una lástima; pero así es, en tanto no se nombre un director de colección que conozca y respete nuestra literatura. Es lo que hizo en Francia Gallimard, al poner al frente de la colección *Croix du Sud* a Roger Caillois. Será difícil, pues los Caillois no abundan, y menos en Alemania

Finalmente, otros antólogos son capaces de inducir la más pura de las sorpresas: me confieso ignorante de la identidad y la obra del Sr. Constantino Suasnívar, nacido en el puerto de San Lorenzo, Honduras, en 1912. Un poema suyo de página y media, "Ziffern", le dio el billete de ingreso a la élite de los traducidos al alemán

Darío no es el escritor nicaragüense más traducido al alemán. En realidad, Darío espera todavía una adecuada divulgación en esta lengua. Tampoco lo es Ernesto Cardenal, aunque sus textos son con mucho los que más circulan (sus "Salmos" agotan la tercera edición, y en estos momentos se programa una edición popular de 40 000 ejemplares hecho que, aunque ocurre en Alemania, es ignorado por los "expertos"). Si nos atenemos al número de páginas, el nicaragüense más traducido es Hernán Robleto, con unas 515 (dos novelas), aunque desde 1935 no se le traduce ni pu-

blica más. Los textos de Darío traducidos al alemán suman unas 20 páginas; la tercera parte de ese total corresponde a "Palomas blancas y garzas morenas". En tanto gran parte del mundo celebraba los aniversarios de Darío (incluyendo ediciones en Rusia, Francia, etc), los alemanes los ignoraban olímpicamente. Darío debería darse por afortunado, si acaso eso le es posible en sus actuales circunstancias; esperó sólo poco más de 30 años desde su muerte para que le tradujeran media docena de poemas hecho lo cual lo volvieron a enterrar sin tardanza, pues hace unos 12 años que no le publican más.

El autor más traducido de Costa Rica es Carlos Luis Fallas, con unas 636 páginas (2 novelas). De Honduras, Ramón Amaya Amador, con unas 713 páginas (3 novelas); de El Salvador, Alvaro Menén Desleal, con unas 250 páginas, repartidas en cuento, poesía y teatro (único autor centroamericano con teatro representado en Alemania). De Guatemala —y de toda América Central; en realidad, hoy por hoy, de toda América Latina—, lo es Miguel Ángel Asturias, impulsado por un premio Nobel que algunos críticos alemanes insisten no mereció. Así ha de ser sin duda, si uno lo lee en alemán: el mismo Asturias ha calificado de asesinatos ciertas traducciones de sus obras a este idioma.

Panamá tuvo que esperar hasta 1969 para ver traducidos a algunos de sus escritores. Fue el último país de habla española "descubierto" literariamente por los alemanes. Por si el lector no lo nota, diré que el descubrimiento tuvo lugar el mismo año que el hombre llegó a la luna. Un atraso que no deberá avergonzar a los panameños sino a los alemanes, cuyos estudios de romanística, estructurados básicamente en tor-

no al francés, ignoran la existencia de América Latina.

Pero sólo lo ignoran en los estudios de romanística.

El estado centroamericano con menos autores traducidos es Costa Rica, con 6 (sólo tenía 3 antes de "Die Sonnenfinsternis . . ."); El Salvador, Guatemala y Nicaragua son los que más tienen, con 11 cada uno. En número de páginas, los que menos tienen son El Salvador y Panamá.

La primera —y por hoy la única— mujer centroamericana autora de un texto traducido al alemán, es la costarricense Yolanda Oreamuno; se le tradujo en 1969 para "Die Sonnenfinsternis . . ."

La primera novela centroamericana en ser traducida al alemán, fue "Sangre en el Trópico" (1933).

El primer libro centroamericano traducido al alemán fue el *Popol Vuh* (1913). El hecho de que la traducción francesa de este libro fundamental data de 1861, jamás alteró la buena digestión de los "especialistas" alemanes. Tal vez por eso no han sacado de allí la conclusión de que algo marcha mal en su conocimiento de las culturas "exóticas", de que lo que pretenden ser no es lo que realmente son como estudiosos de nuestros países. Pocos se salvan de este juicio: Luchting, Meyer-Clason. Muchos otros ignoran las obras latinoamericanas, cuando no las desprecian francamente. Ahora mismo, "Rayuela" va de mesa en mesa sin que nadie se atreva a publicarla. "Cien años de soledad" irá en una edición tan modesta, que cualquier editor latinoamericano se moriría de risa al saber la cifra del tiraje. Entretanto, el desconocimiento de la dinámica cultural de nuestros países llega a niveles que dan grima: de vez en

cuando se imprime o re-imprime una antología digna de la anteguerra (no, no; me refiero a la anteguerra de 1914); pero que ahora no es más que tirste muestra de un trabajo descuidado, de pereza mental y de actitud fatua y prejuiciada. Las editoriales proceden, ¡claro!, guiadas por el asesoramiento de "expertos" mal o nada informados, como no sean unos tres de ellos. Y eso en el momento en que América Latina posee el grupo de escritores más interesante del mundo actual —y en el que el "milagro alemán" —abonado también, por qué no decirlo, con el sudor latinoamericano— llena los bolsillos de 2500 editores, preocupados por lanzar 25.000 nuevos títulos cada año, 60 de los cuales —asómbrense— serán traducidos (en la RFA y en la RDA, conjuntamente) del español.

La siguiente lista por países recoge los nombres de todos los escritores centroamericanos traducidos al alemán y publicados hasta la primavera de 1969, cuando apareció "Die Sonnenfinsternis". En el primer grupo están los escritores previamente traducidos; en el segundo, los traducidos por vez primera. Un asterisco señala a los escritores previamente traducidos que también aparecen en "Die Sonnenfinsternis".

Una lista que algún especialista alemán no vacilaría en titular "Bananenliteratur: Bananenautoren aus Bananenrepubliken".

AUTORES POR PAISES

COSTA RICA

Fallas, Carlos Luis (1909-1969)
Gutiérrez, Joaquín (1918)
*Salazar Herrera, Carlos (1906)
Cardona Peña, Alfredo (1917)

Dóbles, Fabián (1918-)
Oreamuno, Yolanda (1916-1956)

EL SALVADOR

Avila, Julio Enrique (1892-1969)
Gavida, Francisco Antonio (1863-1955)
González y Contreras, Gilberto (1904-?)
*Menéndez Desleal, Alvaro (1931-)
Peralta Lagos, José María (1873-1944)
*Salarrué (1899)
Chávez Velasco, Waldo (1932-)
Dalton, Roque (1935-)
Lindo, Hugo (1917-)
Rodríguez Ruiz, Napoleón (1910)
Rodríguez Ruiz, José Napoleón (1930-)

GUATEMALA

*Asturias, Miguel Angel (1899-)
Herrera, Flavio (1895-)
Landívar, Rafael (1731-1793)
*Méndez, Francisco (1907-1962)
*Méndez, Francisco (1907-1962)
*Samayoa Chinchilla, Carlos (1898-)
*Wild Ospina, Carlos (1891-1956)
Carrillo Meza, Raúl (1925-)
Estrada, Ricardo (1917-)
López Valdizón, José (1929-)
Monteforte Toledo, Mario (1911-)
Monterroso, Augusto (1921-)

HONDURAS

Amaya Amador, Ramón (?)
López Pineda, Julián (?)
Suasnavar, Constantino (1912-?)
Tarcios, Froylán (1875-1943)
Acosta, Oscar (1933-)
Cáceres Lara, Víctor (1913-)
Castro, Alejandro (1914-)
Mejía Nieto, Arturo (1901-)

NICARAGUA

*Cardenal, Ernesto (1925-)
Darío, Rubén (1867-1916)

Fiallos Gil, Mariano (1906-?)
Robleto, Hernán (1892-?)
Cajina-Vega, Mario (1930-)
Cuadra, Manolo (1907-1957)
Cuadra, Pablo Antonio (1912-)
Chávez Alfaro, Lizandro (1929-)
Gordillo, Fernando (1941-)
Ramírez, Sergio (1942-)
Silva, Fernando (1927-)

PANAMA

(Ningún autor antes de la antología
Die Sonnenfinsternis . .)

Chúes, Enrique (1934-)
Ferrer Valdés, Manuel (1914-)
Jurado, Ramón H (1922-)
Sánchez, José María (1918-)
Sinán, Rogelio (1904-)
Valdés, Nacho (1902-)
Zachrisson, Boris A (1931-)

Alemania, otoño de 1969

Víctor M. Amaya

Obscenidades para hacer en Casa y otros Poemas

(Un caso cotidiano y sus problemas
terapéuticos)

I.—El poeta sin abrazo

¿Qué sentido tiene “el oficio de escribir” en una sociedad de clases como la salvadoreña? ¿Para quién se escribe? Problema aún más agudo: ¿qué sentido tiene escribir poesía?

El artista que pinta en las cuevas de Altamira es también un mago, su arte cumple una función mágica. En la sociedad esclavista, la griega, el artista crea para la Ciudad-Estado, la Polis; y en la sociedad feudal, sobre todo ya bien avanzada la Edad Media, la función política del arte da paso a la función religiosa. En todos estos casos, la obra de arte es el medio por

el cual el artista habla con el pueblo; los intereses de la sociedad coinciden con los del artista y éste, por tanto, se identifica con ella.

Pero el capitalismo prostituye cuanto toca; ahora el artista se ve obligado a producir para el mercado, la obra de arte es una mercancía; y ya no privan los valores artísticos sino los comerciales; priva “lo que más se vende” a un público prefabricado por los mismos medios que lo intoxican.

Así, en El Salvador, país grotescamente deformado por el capitalismo, el mercado “artístico” está plagado de novelones-rosa, de canciones “a lo Sandro” y las mismas manifestaciones “intelectuales” se ven monopolizadas. Lo mediocre se institucionaliza.

“ se dividen
los premios entre los amigos más diletantes más
descomunemente
pastosos que escriben sonetos y epigramas a estas alturas en que
la poesía
naufraga ” (1)

Estando cerrada toda comunicación, la poesía naufraga, se vuelve inútil
al propio poeta

“ desde ese momento
voy atando mis manos a la labor cotidiana
al inservible oficio de la poesía . ” (2)

Su propia creación le es extraña

“ así de pequeñas cosas hondas hechos imbéciles nos ponemos
a fabricar una serie de personajes que al final resultan
falsos inútiles alborotados de cinismo (3)

Pero el poeta es un hombre concreto en un marco social concreto Y
hasta en sus estudios de medicina choca con los “seres alucinantes” que le
prefigurán su futuro; los médicos

“ vestidos de blanco
endiosados por el misterioso Oficio de Curar (4)

aburguesados, corruptos por el capitalismo, no se dan cuenta de estar

“rodeado(s) de espectros atornillados firmemente al
Gran Inmueble de la pobreza a la Gran Vagina de la
Miseria . .” (5)

Y los pacientes

“animales vestidos con trajes beige celestes de manta ” (6)

Son sólo objetos que el médico cura para establecer

“ una negociación
indirecta con el ego que se inflama como un edema
y se rebalsa de un sentimiento oloroso a inmortalidad
de compresas pestilentes pestilentes a falso amor a falsas
ebriedades de ternura y pan caliente (7)

(1) “Posiblemente compuesta al deslizar de un nimio movimiento de caderas”, pág 180

(2) “El inservible oficio de la poesía” pág 184

(3) “Con toda su bragueta atropellada de flores”, pág 182

4) (5) (6) (7) “Los seres alucinantes”, pág 172

Y aquellos pacientes, esclavos en vida, expropiados en vida, son también expropiados en su muerte

“pienso en los muertos los atroces muertos
tajeados troceados vendibles como cualquier animal sacrificado
según las leyes específicas del depto. de salubridad. . (8)

Entonces se ve enfrentado con la muerte, su propia muerte

“ Únicamente rodeados
de fracasos de un origen condenatorio un enfrentamiento
crítico de lo que llega a constituir nuestra
Gran Página Final en blanco borroncada tachada
con suspiros alienantes en un mundo barrenado de sonidos. . (9)

buscando

“ una mano caliente todavía
en cuyas arterias desgarradas corriera un poco
de sangre inoficiosamente coagulada (10)

Separado violentamente de sus semejantes, alienado en su propio trabajo, enfrentado con su futuro, ¿tendrá para él sentido la vida?

“ Para entonces había dejado de creer en todo. Algunos de mi
generación subterránea siguen empleando, desde aquella noche y
como única arma, la ironía contra las cosas .” (11)

Ya todo no es más que

“ un Gran Circo
montado quién sabe por qué y para qué diablos ” (12)

Y, en un mundo extraño, resurge el individualismo pequeñoburgués

“ Pero no somos
sino tan sólo muecas
o lamentos deslizados sobre la calle extraña de las vivencias ” (13)

Estamos solos, terriblemente solos

“Cada uno en su jaula de oxígeno –completa como la de un Zoo
habitual . .” (14)

(8) “Un afiche que refresca la memoria”, pág 169

(9) “El inservible oficio de la poesía”, pág 183

(10) “Sueño de Infancia”, pág 163.

(11) “Sueño de Infancia”, pág. 164

(12) “La Trampa”, pág. 171

(13) “Un instante en las escaleras”, pág 173

(14) Idem

Desamparados, sin defensas;

“ . . . y no puedes protegerte
con escamas o pezuñas porque tú no elegiste esas
neuronas internunciales que cumplen su trabajo
a perfección ni tampoco eliges o te dan a elegir
el grosor y la fiereza de la sogá que te ata
hasta los órganos sexuales . . . ” (15)

Solitario, el pequeñoburgués se ve lanzado a la desesperación.

“entonces uno piensa: hay que hacer reventar este absceso
en las narices sádicas perfumadas del crimen hay que
establecer la ley del Santísimo Coctel Molotov ” (16)

II.—Un abrazo a través de la historia.

La literatura está en manos de

“galápagos arterioscleróticos inmundos
soy lecho caminando entre gentes pensando en tu cosa en tu
manera de amar ” (20).

Pero domina “el principio de realidad”; entre él y su amada, la pobrecita
mujer salvadoreña, se interpone el complejo mundo de los atavismos

“ pero tú estás coronada
hediondamente de prejuicios engastados en joyas milenarias
de ídolos tenaces ” (21)

Que lucha con el tenaz deseo del retorno a la placidez, a la satisfacción
irreprimida del estado amniótico (22)

“entre mis cobijas orinando de deseo te busca te he buscado
siempre. . . (23)

(15) “Somos antropomorfos” pág 172

(16) “Un afiche que refresca la memoria”, pág 169

(17) “Posiblemente compuesta al deslizar de un nimio movimiento de caedras”, pág. 179 .

(18) Para Marcuse, las transformaciones de la sociedad industrial avanzada han minado estos conceptos funda-
mentales en el psicoanálisis freudiano, subrayando dos tendencias conjugadas: la declinación del papel
del padre y el hecho de que la sociedad dirige inmediatamente el yo en formación al terreno de los “me-
dios de comunicación de masas”; “barras” de jóvenes; etc. Falta por saber si esto es aplicable a El Salvador.

(19) Las principales bases de la estructura mental se designan: “Id”, que es el dominio del inconsciente, de los
instintos primarios, y que sólo lucha por la satisfacción de sus necesidades instintivas, de acuerdo con el
“principio del placer”. El “Ego”, que sirve de “mediador” entre el id y el mundo exterior. El
“Superego” que se afirma como el poderoso representante de la moral establecida, del mundo exterior,
del “principio de realidad”. (Véase Marcuse “Eros y Civilización” y Freud “El Malestar de la Cultura”).

(20) “Escuchando los ruidos de tu cuerpo” pág. 186

(21) “Obscenidades para hacer en casa”, pág 165

(22) Para la teoría freudiana, el contenido primario de la sexualidad permite obtener placer de todas las zonas
del cuerpo; en su origen la sexualidad se vincula a todas las funciones orgánicas; por eso el id pugna por
el retorno a la vida intrauterina, cuando el feto, en el líquido amniótico, con el calor del vientre materno,
obtiene satisfacción plena de sus instintos (Véase Otto Rank: “El trauma del nacimiento”)

(23) “Escuchando los ruidos de tu cuerpo”, pág 186

Y se debate como

" . un feto que te
llamará a pataditas limpias a chillidos de murciélago
atrapado en un túnel " (24)

Ante su espantosa soledad, busca cobijo

" solitario las veinticuatro horas del día yo te busco
[asqueado de vagar
por esta ciudad vacía " (25)

" y ampararme
—hoy me siento desamparado— bajo esa casa de barro
que es tu cuerpo en las noches frías (26)

Con

la luz recortándose contra el filo de tus senos
desnudos menuditos gritando que la soledad no existe (27)

Pero el pequenoburgués es "la contradicción encarnada". Lo que era su libertad se vuelve su cárcel

" igual a esta especie de eucalipto
que me ciega que me hace más parecido
a una bestia domesticada en extremo presa
en la jaula lejana de tus labios-senos (28)

Y el sexo se vuelve

" una trampa donde tú y yo somos la red la tarántula
la víctima misma ambos nos devoramos recíprocamente
cada cual a su modo
pero siempre intercambiando algo que constituye
la esencia misma de nuestras vidas de epitafio (29)

No hay escape, pues; ambos están juntos pero continúan solos, cada uno con su soledad, como

"dos seres extraños en un siglo extraño buscando la seguridad
en todo (30)

" recorriendo corredores subterráneos
donde ambos buscamos la vida cogidos de la mano
para siempre, ciegos en un mundo donde nadie se encuentra . . (31)

(24) "La trampa", pág. 170

(25) "Escuchando los ruidos de tu cuerpo", pág. 186

(26) "Una realidad dislocada de tu presencia", pág. 171

(27) "Escuchando los ruidos de tu cuerpo", pág. 186.

(28) "Una realidad dislocada de tu presencia", pág. 171

(29) "La trampa", pág. 170.

(30) "Octubre 25 1969" pág. 182

(31) "Mientras escuchas I Started a Joke", pág. 174

Y la búsqueda prosigue

“ .escogiendo entre los miles de caminos en infinita multiplicación... (32)

III.—Un abrazo con su medio

En constante oscilación entre la burguesía y el proletariado (en El Salvador no nos olvidemos del campesinado por favor .), el pequeñoburgués, entre esos “miles de caminos”, ¿elegirá el camino revolucionario? La

respuesta de los pequeñoburgueses será diferente; algunos, partiendo de un “revolucionarismo” sentimental, inconscientemente contribuirán a asegurar el “statu quo” al verse sumergidos en la “orgia de la reconciliación universal”, el reino de Psicodelia, las drogas, el sexo, la paz.

“ no sé qué es la filosofía ni la medicina ni la literatura
[ni el hombre . (33)

“ . a la mierda la noción de la vida vivir entregarme entregarnos donde el día termina para siempre . . (33)

“ y que los camaradas
sigan bailando su canción de amor entre las huelgas. . (34)

¿Para qué luchar?

“ mejor caminemos clase a clase separados por insalvables barreras la conclusión exige cierta dosis de renuncia. (35)
cobijados cada cual en su manera de ser

No pensemos; tomémonos

“ algo parecido a un año
de vacaciones ideológicas. (36)

Amando

“ una vida que yace enterrada en la muerte
con los ojos enrojecidos sin reflejos
ciego por el espantoso hedor de lo real
atando tu cintura con una cinta repleta de marihuana (37)

“ . Como si escasamente
vivieras en la realidad y te trasladaras a una vida distinta
colgando tus penas tus dudas en el alejamiento de la hierba
sin aceptar la lucha venciendo tus sensaciones afiebradas
protegiéndote del mundo que nos despedaza
como un cáncer violeta . (37)

(32) “Octubre 25 1969”, pág. 182
(33) “Escuchando los ruidos de tu cuerpo”, pág. 186
(34) “Obscenidades para hacer en casa”, pág. 165
(35) “Podría ser un final feliz”, pág. 175
(36) idem
(37) “Como un cáncer violeta”, pág. 176

Es que este tipo de vacilaciones son propias de las épocas de calma chicha; en nuestro país las ideas burguesas pueden causar los destrozos que quieran, impunemente, disfrazadas de revolucionarias, aderezadas con marihuana y sexo. Gracias a la solícita colaboración de la municipalidad capitalina, escuchamos el castrado grito de los hombres chulones del "Taller de los Vagos" (38), pidiéndonos esa búsqueda de "nosotros mismos". La cocina imperialista es variada: a los indios del Altiplano se les reparte coca para anestesiar su hambre; a los "intelectuales", se les sirve el atractivo platillo del erotismo y la introyección (39).

La maquinaria funciona. Se cumple el sueño del imperialista, el doble rito orgiástico: por un lado, las potencias revolucionarias juveniles ahogadas en la orgía del Reino de Psicodelia y, por el otro, se celebra la orgía de destrucción en Viet-Nam, Biafra, Medio Oriente y de la explotación del hombre por el hombre.

Esperando el Mesías de la Revolución, los revolucionarios salvadoreños se han desligado de las masas; han permitido se les "expropie" su pueblo

"pero si eso es izquierdismo infantilista ¿Qué quieres? ¿Que la represión retrase nuestra revolución en años?" (40)

Y del temor a la represión se pasa

al temor a hacer la Revolución y de allí a no tener el mínimo deseo de hacer la Revolución; ya es imposible desviarse más a la derecha: todo el que "pida acción" estará a la izquierda y será excomulgado por infantil-izquierdista, por contraste con el semi-derechismo. (Análcese, si no, la "actuación" de nuestras fuerzas de "izquierda", durante el reciente conflicto Honduras-El Salvador. Ni siquiera sabían lo que estaba sucediendo; su propio oportunismo fue denunciado por el Ministro de Defensa, que los calificó de "aduladores de café-tín!")

El cometido del arte, en este contexto, será recuperar el pueblo del que ha sido "expropiado". La enajenación producida por el capitalismo es la Primera Negación (41): los intereses de la sociedad enajenada ya no son las del artista y éste se ve obligado a refugiarse en el arte de las "minorías egregias". La Negación de la Negación, pues, sólo podrá cumplirse en el marco de un amplio movimiento de masas, en un movimiento revolucionario: el artista volverá a unirse a su pueblo en el encuentro con el proletariado.

Por eso, la angustia del poeta es nuestra angustia. Su catarsis, la nuestra. Porque los pequeñoburgueses, incapaces como somos de comprender la contradicción entre la burguesía y el proletariado (y el campesinado, por favor), necesitamos una "revolu-

(38) Y con esto no borramos de "un plumazo" el experimento del "Taller de los Vagos". Aquí sólo nos referimos a su "audaz" recurso del empleo del nudismo para manifestarse por la liberación del hombre en su "encuentro consigo mismo"; ¿podrá ser escuchado este "manifiesto" en El Salvador? Y tampoco negamos la miseria sexual en que vive el hombre contemporáneo, sobre todo el de los países industriales avanzados; pero es que el "hipismo" es reaccionario. La pregunta se la plantea Múnzer: "¿Puede utilizarse la miseria sexual de la gente del mismo modo que se hace con su miseria económica?" Incluso si la respuesta es afirmativa, no cabe duda que en El Salvador sería una contradicción secundaria.

(39) Al aumentar la libertad sexual, la libertad sexual se armoniza con un conformismo provechoso: "el principio de realidad se impone mediante una de sublimación mayor pero controlada" (Marcuse).

(40) Y esto no es caer en un empirismo de la praxis. Sólo afirmamos que en El Salvador no hay ni praxis ni teoría. Al esquematizar la tesis del "flujo", y "reflujo", se cae en el peligro del espontaneísmo: si estamos en el "reflujo", ¿para qué gritar a las masas si son impermeables a nuestras prédicas? y si estamos en el "flujo", sentémonos a esperar que llegue la ola suficientemente fuerte que barra con todo esto.

ción" interna, como lo quiere Althusser, para tomar el partido de la revolución del proletariado.

Pero tampoco podemos esperar; no es el intelectual, sino las masas, las

que hacen la revolución, y si bien es cierto que sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario, tampoco hay teoría revolucionaria sin un movimiento revolucionario.

" (y uno) . busca inútilmente la revolución en los afiches y llora y abraza camaradas y obreros y prostitutas (42)

Sólo un movimiento revolucionario dirigido por una vanguardia que sea su vanguardia y no su reportera,

rescatará a los pequeñoburgueses oscilantes a punto de caer en las garras de la ideología burguesa. Pues ahora,

" Nuestras sectas continúan infectándolo todo, preñadas de burócratas. Y en la misma medida, nuestras decisiones vacuas sobreponen y coadyuvan a mantener el absurdo Orden de las Cosas. En eso consiste nuestra virtud. Nuestra única gracia (43)

-
- (41) Estamos conscientes de emplear un lenguaje ideológico ("alienación" "el hombre", "negación de la negación", etc.) Es porque la batalla se libra en el terreno de la ideología y, aunque al socialismo se llegará por la correspondencia históricamente determinada entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción y no porque se cumpla "la libertad del hombre", "el ideal de justicia", etc, la batalla debe librarse en todos los terrenos y es criminal abandonar a las masas, permitiendo sean penetradas por las ideas burguesas
- (42) "Con toda su bragueta atropellada de flores", pág 183
- (43) "Un instante en las escaleras", pág 174

Mauricio Marquina (1946), de Chinameca, poeta que estudia medicina en sus ratos libres, pequeñoburgués como usted y como yo Este es un esbozo de análisis de las implicaciones y complicaciones políticas de su colección "Obscenidades para Hacer en Casa y Otros Poemas", publicada en la Revista "La Universidad" N° 5 septiembre octubre de 1969, pág 161 y ss

El verdadero y auténtico poeta se nutre de la vida. Su producción, de la realidad histórica. Es un encararse a la furia de todas las tempestades humanas, la esponja de su sensibilidad: de aquí que la proyección de las grandes obras hacia la inmortalidad, tengan rasgos íntimos y profundos de las épocas.

Así lo hicieron el poeta de la República —García Lorca— y, el sublime Miguel Hernández; como también el poeta Oswaldo Escobar Velado.

Hoy, José Roberto Cea, con su obra: "Los Días Enemigos" nos sitúa frente a un reflejo e interpretación,

ANALISIS DE CONTENIDO O INVOCACION AL REALISMO*

URIEL VALENCIA

que no es más, que el de un período social de transición de la realidad humana que vivimos; y este, se refiere, al de comparar y romperse el mundo de sueños e ideales que el poeta tiene, para develar otro, que es un la-

berinto extraño, incomprensible y áspero — la verdadera vida con sus bajezas, sus traiciones y sus usuras.

Pero no vayamos muy de prisa y entremos lentamente en este escrito que es todo un verso maravilloso, lleno de imágenes y de dulzura rítmica

De acuerdo al proceso lógico de planteamiento, en tanto asunto de la obra, que sigue el poeta, es el siguiente:

Se inicia con una dedicatoria al cobarde, al desidioso, al hambriento, al traidor, al incauto, al ingenuo, a la prostituta, al envidioso, al falsario, al irresponsable, al exhibicionista, al soñador ilusorio y torpe, que todos llevamos y que no enfrentamos a la realidad por temerle a la muerte ; al campesino, a la víctima y a los tiranos del mundo

"Los días enemigos" cantan con actitud desafiante la realidad encadenada por otra realidad social, ineludible, que pincha la imaginación y la sensibilidad exquisita del poeta.

Su canto es un enfrentarse con su raíz de amor y aroma, de igualdad y ternura, tanto que a veces, la soledad le desespera, y trata de huir hacia la eternidad. Lo retienen el honor y la responsabilidad de hombre para con la sociedad.

Se proyecta al pasado, lo interpreta, y se regocija al darse cuenta de que en él no hay angustias, ni hambres, ni persecuciones políticas, ni muerte, ni prostitución del alma; sino paz, dulzura y comprensión humanas

Busca, filosóficamente, la raíz del dolor y de la muerte, el porqué de las tinieblas y de los frutos podridos y amargos, y de lo lúgubre, que asoma en los rostros sin mañana. Entonces su númen desafía al misterio y a la razón, o sea, lo que es y que no puede ser de otra manera, el hombre, y que yo concibo como una plástica de virtud conjugada en la carne.

Hay en "Los Días Enemigos" la expresión de una vasta fuerza creadora. No es una profecía su verso, es un desenmascarar la realidad que nos ata. Es un gran grito de luz por los cobardes

Es una apreciación, la suya, de los falsos valores que campean manifiestos como odios, guerras, angustias, desolaciones y hambres, por las calles que dicen ser de Dios y que sólo tienen un temblor de espera.

Su alma no concibe la existencia de un amor que pudiendo ser constelación y pan, sea por el contrario cementerio y crimen, latigazo y bruma

El poeta sólo conoce lo bueno y lo hermoso; al saborear la angustia su voz evoca otra voz llena de luceros, mariposa y ríos, caricias y versos, ventanas y juguetes la infancia, recodo de felicidad y marino azul en la camisa

Retorna a las calles de su pueblo origen lleno de mansedumbre, brillo y sueños, y blancura estática

Desdoblada su alma y recorrido el pretérito fantástico de la niñez, vuelve al mundo actual como hombre que tiene conciencia de la verdad, y se enfrenta a ella, la realidad, por ser musgo y sombra en las esquinas

Luego, el poeta, manifiesta diferentes estados de ánimo, que son expresiones de sucesos y circunstancias vividas por su espíritu universo; va de una despedida a un éxtasis, de una ausencia a un suspiro, de un brindis a un dolor, y de un temor a una aventura.

El poeta, entonces, a la luz del amor de su vida, se solaza y parece ser esto una válvula de escape temporal, por donde se va en aras de la subli-

midad que habita en sí mismo su ser enamorado. Para él es éste, un escapar de la noche hacia la aurora frugal y vendimiadora del deseo honrado de amar, de amar, de amar.

Sin embargo, aun cuando están brotando "Los Días Enemigos" hay un símbolo de la paz y la pureza, y del verdadero amor, lámpara y música de la angustia, faro y palabra, jardín y mariposa, flor y semilla, agua y arado del crepúsculo en la creación de un nuevo día, de otra esperanza este símbolo es el maestro David Alfaro Siqueiros

Pasada esta terrible realidad de analizar para el mundo la fetidez del hombre, el poeta, es increpado por una voz, la de su amada, que le habla en un tono egoísta, (imitación dantiana en cuanto al apareamiento de su amada con Beatriz, aunque en situación diferente), oro sensual y voluptuoso; pero el poeta le explica que no es el amor liviano y carnal el más hermoso, sino el amor pluralizado, el amor al hermano y a la tierra (realismo humanista).

Su amor es un amor sin barreras ni metrallas, sin muros ni altares, ni carabinas ni uniformes, sino, el amor universal, ilimitado que debemos todos los hombres a todos los seres de la humanidad.

Culmina "Los Días Enemigos" con una promesa: libertar al cordero, el pueblo, para "expulsarle gota a gota / este valle de lágrimas"; y ser así un yo, que más que él en sí, es un nosotros eminentemente conjugado en la interpretación social del mundo y el hombre.

CARACTERÍSTICAS DE LA OBRA

En la obra el poeta habla en pri-

mera persona, es protagonista y espectador; y hay una gran manifestación de subjetividad que tiene por tema el amor y el hombre frente a la sociedad

Su propósito es la exaltación de una manera racional e intencionada de los valores humanos y la acusación de los antivaleores

El mundo que refleja es el exterior, pero elaborado poéticamente, pues de lo contrario no podría hablar de subjetividad

Hay una dramática tácita en ella que insta al hombre a actuar, de aquí que la Axiología tenga un lugar preponderante.

Es lírica porque expresa diferentes situaciones anímicas como el odio, el dolor, la alegría, el amor, etc. La edad de la humanidad que engloba es la edad moderna, actual, que es un mundo que se viene abajo; hay una expresión de crisis

La obra "Los Días Enemigos" consta de 22 cantos, de los cuales el poema que le da nombre al volumen consta de seis poemas y un "Envío"; "La Otra Orilla" de 17, y "Del Amor en que Ardo", de 6; algunos están dedicados por ejemplo al poeta Alfonso Quijada Urías, también otro que forma parte del mismo, a su dilecto amigo el Dr. José Manuel Gavidia

"La Huída", está dedicado a otro poeta de Cuzcatlán, Manlio Argueta; "Viaje al Regreso de mi Niñez", a Edmundo Cea Ruano; "Los Regresos" al poeta Roberto Armijo, lo mismo que al escritor e historiador salvadoreño Italo López Vallecillos y a René Velasco; "Del Amor en que Ardo", a su amor; "Voz para Siqueiros" al maestro pintor y símbolo de su mismo nombre (David Alfaro Siquei-

ros); y el poema "El Cordero" "... a su compañero de guerra en el exilio", Mario Moreira.

Su verso está escrito en diferentes tipos de metros, o sea, que hay en ellos, la expresión de una forma literaria, contemporánea, usada por su generación que no reconoce los cánones clásicos de la retórica y la preceptiva.

Las figuras utilizadas no responden al tropo tradicional aristotélico, sino al simbolismo puro. Las figuras no se descubren por la razón, sino por la música interna de ritmo y por la percepción sensorial. Con esto no quiero decir, sustantivamente, que no predomine lo conceptual en su poesía, pues estaría contradiciendo los principios básicos de la Estilística. Lo cierto es que el poeta Cea une maravillosamente, lo conceptual y la música externa en auténticos tropos simbolistas.

Su lenguaje es preciso, claro y sonoro, diríase conciso y a veces sobrio, pero con un alto arrastre emotivo que cautivó. Aunque los poemas fueron escritos en diferentes fechas y lugares, —Guatemala 1960; Invierno 1960; Izalco 1961; Helsinki, 7 de la noche; Amberes, 11½ a.m.; ante Visión de un Jardín de Vicente Van Gogh; Biblioteca Nacional 3 p.m. San Salvador; México, D.F., 3 de la mañana; ante "Guernica" de Picasso, 9 a.m.; Madrid, próximo al viaje, 1 p.m. en una clínica de Zurich, no sé a que hora del crepúsculo; en el carguero "Tifón", Mar Caribe; en Roma 9 a.m.; 3 de la tarde, en el remolcador "Caviota"; Antigua Guatemala, 11 p.m.; "El Chicote", Madrid, 2 de la mañana; volando sobre el Mediterráneo no sé a que hora de la tarde; ante el Partenón, 10 a.m. y San Salvador, marzo de 1963; no por ello dejan en su totalidad de estar bien or-

denados formando una integridad con un orden lógico que tiene un determinado contenido y explícito

Podemos agregar que hay dos poemas escritos en forma dialogada "Hay cosas más bellas que el Amor Egoísta" y "El Cordero" que demuestran un dominio más o menos perfecto de

estas formas estilísticas, y que es, un rasgo y signo bueno del conocimiento literario del poeta.

Indudablemente, el poeta José Roberto Cea, nos ha dado con esta obra, la realidad social que vivimos, como a la literatura, una joya de innegable valor estético que pasará a la posteridad

